

## ...NO, AÚN NO... de Yolanda Herranz Pascual

---

6 DE MARZO - 14 DE JUNIO 2020

MARCO (MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE VIGO)

El trabajo de Yolanda Herranz Pascual (Barakaldo, Vizcaya, 1957) transita en la frágil encrucijada en la que se halla lo personal y lo social, plagado de dualidades, para desde ahí plantear una serie de cuestiones que tienen que ver con el género, la identidad y la propia existencia. Es precisamente en los quiebros, los espacios y lo liminal donde fluye el proceso creador de la artista. Empleando todo el potencial expresivo del lenguaje y la palabra como material, sus obras constituyen un lugar complejo que encierran bajo una cuidada formalización, una profunda reflexión sobre la realidad humana, íntima y social. Desde planteamientos personales que abordan como núcleo central las cuestiones de género, se despliega lo existencial, lo universal, lo social que aflora siempre en el trasfondo, determinando la forma y los procesos.

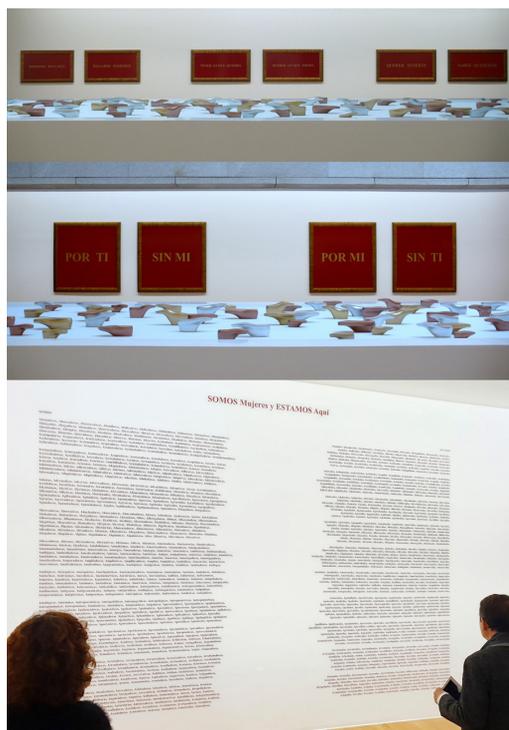
La exposición ...NO, AÚN NO... inaugurada el pasado 6 de marzo en el MARCO (Museo de Arte Contemporáneo) de Vigo, se extiende por dos salas del museo reuniendo un total de 18 obras, algunas de gran formato, que abarcan cerca de dos décadas de producción. En ... NO, AÚN NO... tienen cabida proyectos anteriores que nos hablan de las preocupaciones capitales de la artista junto con trabajos realizados especialmente para la ocasión que continúan la senda iniciada previamente para mostrar nuevos enfoques centrados en el género, la experiencia personal y las problemáticas de lo humano. Los trabajos reunidos dan cuenta de una coherente producción artística, que evidencia la marcada carga conceptual de su trabajo, resultado de una particular mirada introspectiva, en una permanente reflexión entre el posicionamiento vital y la realidad existente.

La muestra arranca con la serie "El mí y el tú" del proyecto *Distancias y Abismos* (2004-2007) (ver Fig.1), una serie de dípticos que proyecta sus tintes rojos con letras preciosistas a ambos lados del espacio. "El mí y el tú" constituye un conjunto que a modo de friso envuelve la sala, una franja rojo sangre que ejerce una potente presencia visual a lo largo de las paredes del museo. Una línea roja es una poderosa metáfora universal que implica peligro, prohibición o violencia, aunque, también atracción, deseo y fuerza. Sin embargo, el poder de la metáfora se traslada aquí al ámbito semántico, la palabra constituida en material artístico para transitar entre las dualidades y contradicciones originadas en una búsqueda de carácter identitario. Las obras de la serie "El mí y el tú" se construyen a través de paradojas que se desarrollan en dos sentidos a la vez, es el lenguaje el que determina los límites, sobrepasando, a su vez, los que se hallaban establecidos. Las partículas fijan las fronteras del lenguaje, y al mismo tiempo, las amplifican y exceden definiendo un espacio vacío donde el espectador, avezado *flâneur*, es capaz de proyectarse y reconocerse.

Yolanda Herranz Pascual ha desarrollado a lo largo de su trayectoria artística un lenguaje

específico que diluye los límites entre el sentido de la palabra y el concepto escultórico y que le permite dotar a sus “cuadros” de una cualidad escultórica. La experiencia visual deviene aquí en experiencia lectora, el vocablo como imagen con un marcado carácter escultórico cuyo contenido semántico se ve reconvertido en simbolización visual. *Por ti sin mí / Por mí sin ti* (2004) devuelve el reflejo a *Tener lo que quieres / Querer lo que tienes* (2005), un juego de contrarios conformando una secuencia helicoidal e infinita –forma reiterada en muchas de sus obras– que absorbe al espectador y lo interpela. Yolanda Herranz Pascual no pretende emitir diagnósticos de la sociedad, sino cuestionarla a través de un proceso creador que ahonda en el yo más íntimo para proyectarse en el mundo. Palabra devenida en escultura que habla del *uno mismo*, refiriéndose a lo colectivo.

Este friso encarnado se complementa con *SOMOS mujeres y ESTAMOS aquí* (2020) (ver Fig. 1). Un vinilo rojo que recoge dos grupos de 690 términos, cada uno, que empiezan por A y finalizan en femenino plural. Todos han sido colocados por orden alfabético y seleccionados del diccionario de la RAE, y aluden a las que somos y a las que estamos. Surgida de una acción del año 2015, *SOMOS mujeres y ESTAMOS aquí* vuelve a precisar el juego de desdoblamientos –acción/plasmación, palabra/espacio, somos/estamos– para nombrarnos a cada una y a todas. Las amadoras, las adversarias y las adúlteras... tienen su espacio, y, además, las abandonadas, las afanadas y las autorizadas..., están.



**Figura 1.** Vistas de las obras *Querer tenerte Saber quererme* (2005), *Perderme Buscarte Hallarme Perderte* (2005), *Tener lo que quieres Querer lo que tienes* (2007), *Por ti sin mí Por mí sin ti* (2004) de la serie “El mí y el tú” y *SOMOS Mujeres y ESTAMOS Aquí* (2020). Fotografías de Ignacio Pastor.

*SOMOS mujeres y ESTAMOS aquí* es una obra que se despliega en múltiples planos y que vuelve a la dualidad y a esos lugares al límite que definen su producción. La pieza juega con los efectos visuales, sonoros y del lenguaje; visuales porque son imagen en la pared y presencia en el espacio; sonoros porque la lectura deviene en letanía, en recitación, casi en mantra; y del lenguaje porque es capaz de proyectarse desde el muro para dar paso al ámbito de las ideas, sentidos y contenidos. Una mirada a lo femenino tremendamente generosa, que parte de la identidad de unas para representarnos a todas. Una voz individual que se pronuncia en oración, cuasi manifiesto, que reverbera en infinitos ecos.

Esta lectura circular pivota sobre la instalación, de 17 metros, *Destierros XVI* (proyecto abierto en 2013), situada en el centro de la sala, donde la artista vuelve a los valores escultóricos más puros para convertir el espacio arquitectónico en un contenedor de ausencias y de presencias. Más de 200 hormas de pies con las plantas hacia arriba, metalizadas en oro, plata y bronce, modulan una obra que nos habla del destino, del abandono, de la huida, de la deserción y de la búsqueda del propio ser, pero, también, de *lo otro*, la colectividad, la sociedad y lo universal.

La exposición prosigue con *... No, aún no...* (2020) (ver Fig. 2) de la que toma su nombre. De nuevo la palabra elevada a material artístico articula un laberinto de oro que suplica *...no, aún no...* una lectura infinita conformada con espacios vacíos y partículas que retienen el tiempo, configurando una cadencia que aboca al espectador hacia su interior, lo confunde y desequilibra. *...No, aún no...* apela al futuro y al pasado, a lo que acaba de ocurrir y a lo que va a suceder, manteniendo en suspenso e intentando retener, todavía, la causa y el efecto que suplica detener, dando lugar a un espacio incierto de puntos suspensivos donde reside la verdadera carga semántica del mensaje.

La segunda sala acoge la serie "(Autorretratos)" (ver Fig. 2 y 3) del proyecto *El Arte Sana / El Arte Cura* (2020) que se compone de un total de 11 dípticos: son autorretratos acompañados de texto específicamente producidos para la muestra. Un espacio discursivo nuevamente dividido en dos, imagen y texto, en los que sigue presente la insistencia de sus motivos, donde conviven lo conceptual y lo afectivo.

En un momento en el que continuamente nos vemos rodeados de imágenes de autorrepresentación y *selfies* –una suerte de disminución de un yo desenfadado para consumo de las masas– esta creadora decide recurrir al autorretrato para indagar en lo más recóndito de nuestra propia existencia. Recuerda Deleuze que “Es siguiendo la frontera, costeano la superficie, como se pasa de los cuerpos a lo incorporal. Paul Valéry escribió: “Lo más profundo, es la piel”<sup>1</sup>, afirmación que alcanza una especial significación cuando la dermis se ha convertido en un vacío de negrura aterciopelada, en penumbra, desasosiego y oscuridad para mostrarnos aquello que se halla en los abismos de lo psicológico pues, en palabras de la artista “desde la incursión en lo sombrío peregrinamos hacia la claridad tratando de asir lo que define la esencia del re-conocer: la identidad”.

*El Arte Sana / El Arte Cura* es su proyecto más intimista, aunque incluso desde este ensimismamiento, la artista se nos muestra tremendamente generosa. El repliegue de un yo desencantado, abatido, no se abandona al placer egoísta. Ha abolido lo trágico, utiliza el poder sanador del arte, y el verde emerge como una forma inédita de esperanza, sensibilidad epidérmica hacia sí misma y hacia el mundo, en la que somos y nos reconocemos.

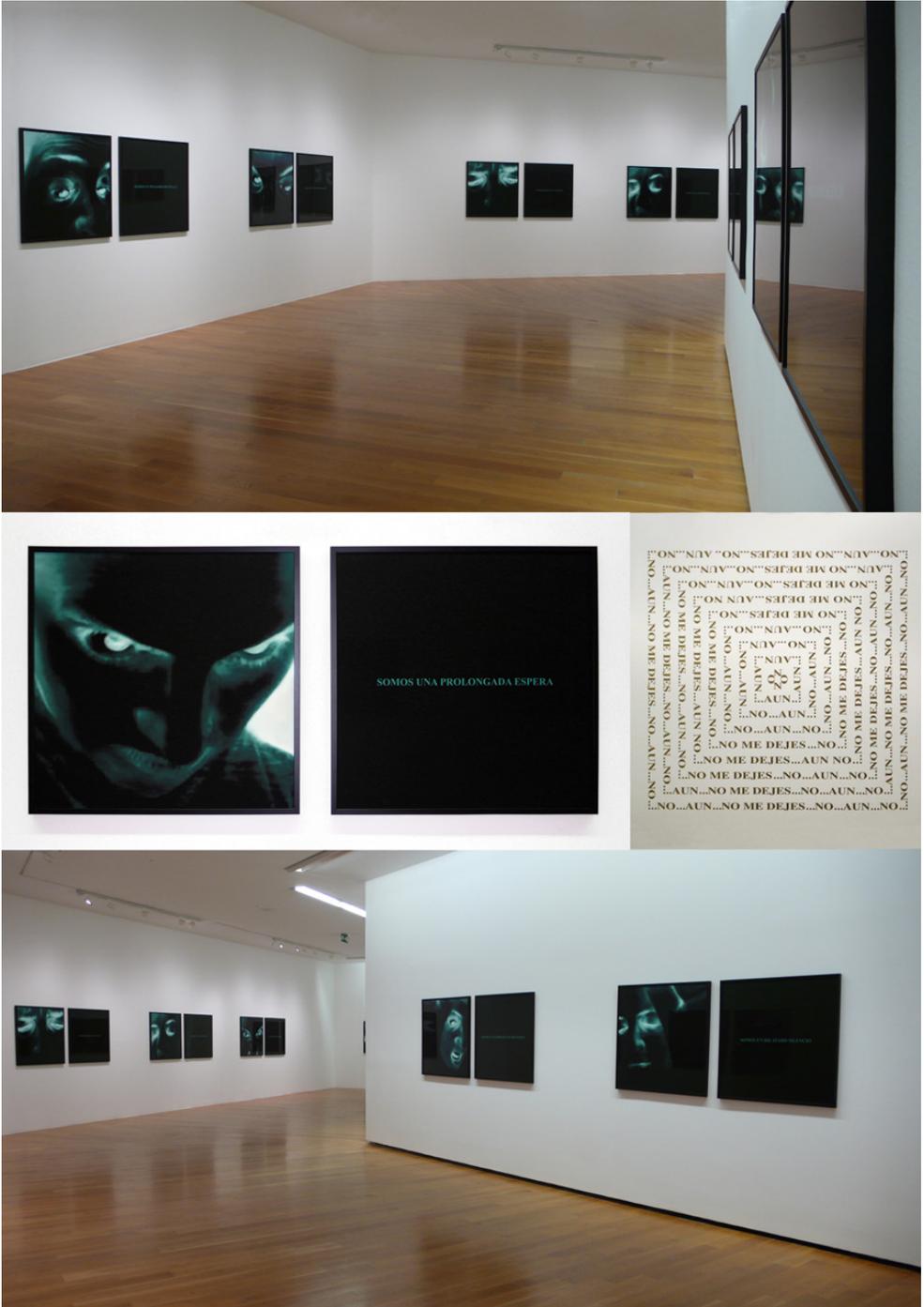


Figura 2. Vistas de las obras *...No ...Aún... No me dejes... No ...Aún... No...* (2020) y la serie “(Autorretratos)” (2020). Fotografías de Ignacio Pastor.



Figura 3. Vistas de la serie "(Autorretratos)" (2020). Fotografías de Ignacio Pastor.

## NOTAS

---

1. Deleuze, G. (2005). *La lógica del sentido*. Madrid, España: Paidós Ibérica.